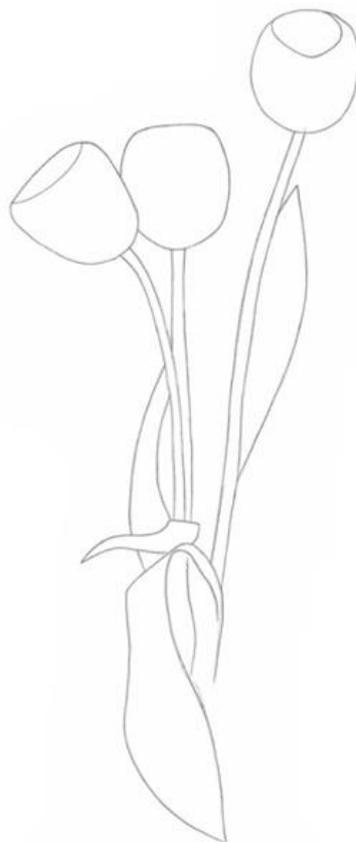


antología poética

gps



Flor de ave

Selección y edición

Leónidas Castillo

Antonella Vulcano

Prólogo y diseño

Ezequiel Bados

GPS. Antología poética
Flor de ave ediciones
Pcia. de Buenos Aires, 2023
Páginas: 108

Índice

| | |
|---------------------|-----|
| Prólogo | 3 |
| Melisa Gnesutta | 6 |
| Nazareno Orellana | 13 |
| Úrsula Alonso | 18 |
| Matías Tejeda | 24 |
| Nadia Sol Caramella | 29 |
| Javier Roldán | 32 |
| Inés Púrpura | 37 |
| Patricio Foglia | 40 |
| Misael Castillo | 44 |
| Alan La Veglia | 49 |
| Gastón Malgieri | 53 |
| Washington Atencio | 61 |
| Juan Manuel Zeni | 65 |
| Nuria Suaya | 69 |
| Simón Azar | 75 |
| Gonzalo Montenegro | 81 |
| Leónidas Castillo | 86 |
| Antonella Vulcano | 90 |
| Estefanía Maggiore | 96 |
| Violeta Gerez | 101 |

Prólogo

Una breve historia de la revista y editorial *Flor de ave*

La revista y editorial *Flor de ave* es un proyecto que surge en el 2020 como una continuación de lo que antes fue *Revista Descolonizadx*. Algunos aspectos que diferencian a esta nueva etapa es haber delimitado el contenido de la revista a la poesía actual latinoamericana y, sobre todo, argentina, poniendo el énfasis en una perspectiva federal, estableciendo contacto con poetas de diferentes puntos del país. Además, se le suma el comienzo de un emprendimiento editorial que, si bien aún está en las etapas preparativas, ya produjo cuatro plaquetas de poesía durante el bienio 2020/2021, descargables online de manera gratuita desde el sitio web.

La formación actual está compuesta por Antonella Vulcano, Violeta Gerez, Gonzalo Montenegro, Estefanía Maggiore, Leónidas Castillo y quién escribe. Junto con el trabajo editorial y de revista, el proyecto también se ha expandido a nuevos lenguajes artísticos, como el ciclo de entrevistas “Escrituras Crea[c]tivas” (un programa en formato TV, disponible en nuestro canal de YouTube, en el cual se conversa sobre la palabra como dispositivo político con diferentes artistas e intelectuales, como Horacio González, Roberto Baschetti, Alejandra Mendé y Osvaldo Bossi, entre otros). Además, nos hemos enfocado en la producción de recitales de poesía, con la intención de establecer alianzas locales con distintos espacios del territorio.

Sobre la antología

Las relaciones entre la tradición y lo contemporáneo son un tópico por demás enriquecedor para elaborar una reflexión sobre los modos en los que la literatura atraviesa la historia, la política y el territorio. Siguiendo esta línea, la antología que presentamos traza dos tipos de relaciones cruzadas: por un lado, la relación que los autorxs y sus textos establecen con el campo cultural anterior o contemporáneo (subrayando, desde nuestro lugar, no sólo la importancia de la intertextualidad que se pueda encontrar hacia movimientos poéticos y/o autorxs diversos sino también la influencia de otros lenguajes artísticos como el cine, el podcast, la radio etc.); por otro lado, la tradición que se establece desde la revista con las revistas literarias y culturales que funcionaron como un punto de encuentro de artistas y trazaron un horizonte común para los proyectos actuales.

La poesía contemporánea ha tenido una renovación muy grande en los últimos años gracias a la presencia de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (de ahora en más NTICs). La renovación dada por las NTICs, en rigor, afecta a los modos de producción y circulación de la poesía, poniendo como un elemento protagonista la necesidad de construir comunidad. Esto quiere decir que, por un lado, no se puede pensar hoy en día el campo literario sin tener en cuenta la hipersegmentación del público consumidor, que se ve afectado

por los algoritmos de las redes sociales; por el otro, debido a esta hipersegmentación, elaborar comunidad en redes sociales se ha convertido en una de las pautas más importantes para poder trabajar con el público lector.

Suena tentador compartir con Hernán Vanoli el postulado de que internet se ha vuelto la condición de lectura de lo contemporáneo.¹ Lógicamente, estas nuevas tecnologías condicionan la materialidad de la escritura. Esta nueva escritura establece tanto una tradición con los movimientos poéticos que le anteceden (puesto que toda literatura es siempre, en algún punto, una reescritura, una intertextualidad) y también con otros lenguajes artísticos que tienen un papel protagónico dentro de nuestra cultura actual, como el cine, el podcast, los reels de Instagram, etcétera. Así, refrescan la escena actual con un nuevo giro, un nuevo tropos, un estilo con otros colores, con otra fuerza, con otras voces.

En ese marco, las revistas literarias digitales continúan siendo un medio de importancia capital para el establecimiento de grupos y tendencias poéticas. También son centrales para elaborar un punto de encuentro en la inmensa marea de individualidades que componen una red social. En otras palabras, son un punto de referencia para los distintos nichos. Frente a lo inconmensurable del internet, la sobredosis de información, la presencia de millones de usuarios que escriben y comparten poesía, las revistas literarias digitales, como *Flor de ave*, *Escrituras Indie*, *+Poesía*, *La Primera Piedra*, son nodos de recepción y presentación de autorxs seleccionadxs dentro de la gran y heterogénea multitud que permiten organizar el flujo de información en función de una estructura más sólida, creando constelaciones virtuales que van relacionándose entre sí.

En *Flor de ave*, trazamos a modo propuesta nuestra línea de tradición desde, por lo menos, las revistas anarquistas de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX (como *La voz de la mujer* o *Nuestra tribuna*), pasando por los *Barriletes* de Roberto J. Santoro, *Féminas*, *Diario de poesía*, entre otras. Nos importa no sólo resaltar la pluralidad de voces existentes sino también hacerlo desde una mirada comprometida que entiende qué es lo que se está poniendo en juego en la batalla cultural actual.

Con respecto a la antología, es importante señalar que es un trabajo realizado en el marco del proyecto de investigación dirigido por el Dr. Eduardo Muslip: “Nuevas voces, estéticas, formas textuales. Cartografías de los sistemas de géneros en la producción cultural latinoamericana reciente”, radicado en la Universidad Nacional de General Sarmiento.

La importancia que tienen las universidades nacionales en la circulación de la palabra es indiscutible, por esta razón nos parece pertinente ampliar el material bibliográfico de las asignaturas, que suele estar dominado por un canon bastante rígido de autorxs, con la incorporación de voces nuevas, desde una perspectiva federal y heterogénea, que puedan conversar con ese canon y ponerlo en tensión.

¹ Vanoli, Hernán (2019) *El amor por la literatura en tiempos de algoritmos*. Editorial Siglo XXI.

Para el armado de la antología, además de sus textos propios les pedimos a lxs autorxs participantes que nos compartan un breve corpus de textos y/o producciones culturales que deseen compartir con el resto del público lector.² Este corpus, al que denominamos “GPS” se encuentra disponible online y se accede a él mediante el escaner de un código QR ubicado al final de la sección dedicada a cada poeta, unificando así un criterio de edición analógico con uno digital.

Para finalizar, con respecto a los poemas, se pueden notar relaciones abiertas con otras tradiciones de escritura, como las “escrituras del yo”, que actualmente tienen una presencia muy fuerte dentro del campo literario, o estéticas más ligadas a un trabajo preciosista o sofisticado del lenguaje. Por ejemplo, en los versos de Melisa Gnesutta podemos encontrar un anclaje marcado a la referencia con el territorio, con un lenguaje muy cuidado que también encontramos en Matías Tejeda; esa referencia territorial se va perdiendo, pero no así el cuidado de la palabra, al abordar las poesías de Nuria Suaya quien también trabaja un tipo de verso más volcado a la metáfora. Por otro lado, los poemas de Gonzalo Montenegro trabajan una nota más barrial, personal, metonímica, pero sin encontrar la intimidad que aparece en los poemas de Antonella Vulcano o de Washington Atencio. Esta misma heterogeneidad también se encuentra latente en los corpus que lxs autorxs prepararon para sus propios GPS: desde poetas como Federico García Lorca, Diana Bellesi, Paco Urondo, Ioshua, pasando por narrativas, ensayos e incluso podcast, la amplitud de las selecciones acompañan la extensión del trabajo poético que aparece puesta en los versos.

² Esta idea fue tomada de la revista *El ansia* dirigida actualmente por José María Brindisi (<https://revistaelansia.com.ar/>).

MELISA GNESUTTA

Río Cuarto, Córdoba (1984)

En *Patios de verano*. Editorial Cartografías (2020)

Litha

Desde temprano se escuchan
los sonidos del verano.
En últimos brotes los bulbos
explotan bajo la tierra
y se rajan
como el himen de las vírgenes.

Los insectos de la noche
van nutriéndose del aire caliente
para ofrendar sus vibraciones a las hembras
y aparearse.

Todo lo que vive chorrea sol
en el patio del mediodía.

Al cénit me abro
como una gazania
el cuerpo en solsticio
sale a buscar su comida.

Desmalezar

Te veía arrancar los yuyos
como en cámara lenta.
Hacías la tarde de rodillas
hasta que el pasto te iba chupando
y la humedad verde te subía por los pantalones.

Usabas un cuchillo para hurgar en la tierra.
El mango de madera se abría
y una tira de trapo
oficiaba de torniquete
alargándole el destino.

Entraba, miraba dibujitos,
y cuando salía al patio te veía.
Seguías en cuatro patas
arrancando todo de raíz como cordero
hociqueando entre las margaritas
los gladiolos, los agapanthus azules,
puteando a caracoles y hormigas.

*Todos quieren tener un jardín
pero no saben del sacrificio,*
repetías como justificando las horas
aunque no me hablabas a mí
o sí.
De vez en cuando me mirabas
y entornabas los ojos.
Acostumbrada a buscar gramones
no sabías cómo clasificar mi pastura.

pero si canto, canto desde ella.
Sharon Olds

El otro linaje

Todo lo nuestro
se hizo con ofrendas.
Los gajos de potus
la mesa donde comemos
las sábanas de la cama
todo regalo y herencia.
También mi cuerpo
y mi forma de hacer mundo.

Madre siempre me empujó al linaje paterno:
estos son tus antepasados
cruzaron el mar
fundaron un nombre
estas son sus comidas
toma vermouth como su abuelo
esa ira le viene del padre.

Sin embargo,

mi infancia fue un patio
con una mujer minúscula
moliendo maíz a las gallinas
las piernas suaves
las manos oscuras
los ojos de niña.
Madre de mi madre.
En esa casta de agua
crecí como un gajito
trepada al mandarino
y escupiendo las semillas
en su tierra.

En *Las astillas del pejerrey* (Borde Perdido, 2022)

PEZ

El pez en la mano
se desliza se escurre
y deja
la huella húmeda
de un cuerpo frío.

Mi padre era eso:
huída silencio de pez
coletazo enfurecido en el deseo
por migrar
de su nombre.

De cuál de tus escamas nací
padre
o fue de un anzuelo
que me vine
amojarrada y en un tajo

en ese dolor
quizás
me escupiste
¿fue mi nacimiento
tu asfixia?
Nadie puede retener al pez

sin la herida que trae
su ahogo
y su muerte.

DERRUMBE

No puedo ser tu madre
para enseñarte
el gesto de la ternura
darte mi alimento
nombrar juntos cada árbol.

No puedo salvarte
de los muertos que no hablan
de ver en el espejo
la espalda de tu padre.

Tampoco puedo ser tu dios
y coserte a mi muslo de mujer
para darte un nuevo origen.

Ya vivimos el derrumbe:
apenas una piedra en el polvo
de esa cantera inagotable.

Una sola
piedra
de perdón.

EN LA BRISTOL

Esta foto de mi padre en el mar:
es joven su cuerpo
parece blanco y suave
como una piedra.

Sonríe entorna los ojos.

Nunca conocí a ese hombre
que reposa sobre el agua
que confía en su desnudez.
Un hombre que se deja lamer

por la sal
y sonrío para alguien
para él mismo
para la memoria.

Ese
no es mi padre.

GARZA

Fuimos con la familia hasta la laguna.
Era la hora en que el sol
estalla contra el agua
y se desintegra
en miles de espejos.

Apenas podíamos
abrir los ojos
sin que el brillo nos hiriera.

Vi a mi padre
en la boca de la laguna:
sus piernas sumergidas
sus brazos abiertos parecía
una garza magnífica
y doliente.

Luego su cuerpo
se entregó
y flotó un largo rato
de espalda al cielo:
como el tronco de un sauce
abandonado
de toda vida.

ATÁVICA

Cuando venga la estampida
y vendrá
¿qué vamos a hacer?
¿desde qué guarida
haremos frente al desastre?

Cada hija cargará
a su propio padre
hasta extirparle
la piedra de su nombre
soplado en su nariz
un espíritu animal.

Te dejo en la laguna
papá
como a mi propio hijo te he amado.

El pejerrey ya te bebe.



GPS - Melisa Gnesutta
<https://flordeave.com.ar/gps-meli-gnesutta/>

NAZARENO ORELLANA

Frías, Santiago del Estero (2002)

Tradición

Mi vieja
prende la televisión
y cierra los ojos
me dijo que es
un sedante auditivo
que el sonido
de las voces no le dicen
Nada
pero le sirven para dormir.//

Desmesura

1
los cortes
que delimitan
la histeria
en esta piel
insalubre
y ahogada

2
el sudor
de los otros
que hoy lamen
lento
la superficie
del fuego

3
el viento
helado
que perfora
los flancos
destruyendo
lo que quedaba
latiendo

4

los hombres
que hoy se jactan
de almacenar
el dolor
¿conocerán aguas
más tranquilas?//

realicé un torniquete alrededor de mi boca

para que el sentimiento coagule
más rápido
para que las palabras no te grafiquen
en el cielo
fracasé de diversas maneras
y aquí estás
montada
a un presente dinamitado.//

Antropofanía

Esbozo un final
de sonrisa fantástica
donde el acontecimiento
puntual
es la desaparición de los seres.//

En el barrio

En el barrio
los favores
se devuelven con comida
El día y la noche
sirven de intermediarios
para un posible

*La familia es una patología
que te acompaña toda la vida.
Pongámosla en la heladera
para que no se pudra*

Fabián Casas

encuentro
en un patio abierto
con la tierra, los mosquitos
y los árboles
dando una sombra helada
La comida pasa,
los gritos del BichoFeo
sirven de música ambiente
junto al barullo inquieto
de las generaciones
que se aburren
En el barrio
las reuniones son masivas
las sonrisas, el vino y las cartas
despedazan las distancias:
hoy la familia
reunida parece
una síntesis de eternidad.//

Fuera de temporada

Mi vieja no está muerta
pero el viento
susurra su nombre
y en estos campos
escarchados de sequía
quiero decir...
quiero decir
que estoy feliz.
que no deseo sanar.
convivir con esta
perfecta desaparición
será todo lo que haré.//

Tardecitas de invierno

me quedó el olor a naranja en las manos
cítrico dulce al que rehúyo
por miedo
a encontrar ese sabor viejo
y volverme adicto
sabiendo que un día

el árbol quedará vacío
y lo único
que me sostendrá a este vicio
estará escondido en mí.//



GPS - Nazareno Orellana

<https://flordeave.com.ar/gps-nazareno-orellana/>

ÚRSULA ALONSO

Gualeguay, Entre Ríos (1994)

Desmonte

Han derribado el monte.
De luces y muros
está hecho el paisaje.
Vivimos a un metro del pasado
y a dos de lo que vendrá mañana:
siempre fuimos atemporales.
Muy cerca
el impacto del filo sobre el leño
resuena en la noche
entre ladridos
y el canto
de las últimas aves.
Mi padre carga
un puñado de leña
y se detiene por un instante;
los dos miramos lo mismo,
en un diálogo mudo
de esos que sostienen
los grandes amigos:
allá lejos
las luces seguirán estallando,
mientras acá
las luciérnagas
nos alumbran todavía.
Desde lejos
el asfalto
amenaza con cubrirnos:
que venga,
las raíces
pueden más que el cemento.

Latido

Lo descubrí una noche
después de buscar agua de lluvia.

Los árboles enloquecidos
se inclinaban
en reverencia,
mientras la luna alumbraba
el centro del matorral.
Al principio
ni pude
ni quise ver,
después lo entendí:
debajo,
justo encima de las raíces,
en el centro mismo del monte
latía
un corazón.

Teros guardianes

Los teros cantan
una advertencia.
Protegen a sus nidos del hombre
pero sin saberlo,
nos cuidan también
de lo inesperado.
Cuando alguien atraviesa el monte,
pienso en mi padre
y en su ternura hacia todo
lo que la tierra
da a luz en silencio:
él irrumpe
en las soledades permanentes
y les dibuja un rostro humano
para que puedan
ser comprendidas por otros.

Un hogar en el campo

Madre,
esta casa
es una guarida
que se alimenta de mí.
Me consumen
las paredes húmedas

y las puertas se cierran
con doble llave.
Una ilusión
crece y crece,
me devoro de tanto inventarme
en sitios imaginarios.
Madre,
los árboles
callaron hace tiempo,
pero sus raíces todavía respiran
mientras las ramas
huyen hacia el cielo.
Acá antes
había una arboleda
y hoy
sin medida
el sol se entrega
a nuestro techo oxidado.
Son tantas,
como nosotras son tantas
las bestias que buscan algo de alimento.
El instinto arde
antes que la razón:
madre,
de mi deseo
protégenos
hoy y siempre.

Guarida de luciérnagas

En el campo bastaba
con una garúa
para que las luces
se apagarán.
Las noches de lluvia
eran un baile de siluetas.
Madre renegaba
por las letanías
de lo incivilizado.
Padre miraba
primero a la siembra,
después al cielo
y en silencio agradecía

a un dios
que siempre supo escucharlo.
Yo era una guarida
donde todas las luciérnagas del mundo
querían posarse.
Hoy han pasado
tantos años;
mi hogar es un edificio
en medio del cemento.
La lluvia besa
las calles que camino:
pero en la ciudad
la lluvia y el cemento
no se funden,
nadie agradece,
todos se quejan
y yo soy ahora
una guarida
sin luciérnagas:
qué extraña fortuna
saberme lejos
de la noche inmensa.
Antes me entregaba al temblor:
hoy la sombra
tan sólo es
la cara más joven
que tiene el miedo.

Casa abierta

No tengo rejas ni portales.
Soy
una casa abierta
que recibe
la inundación y el verano
como si fueran
un mismo rostro.
Yo me entrego
al porvenir
de las horas,
aunque me asuste
el invierno desalmado.
Yo soy un poco vida

porque he amado,
y también soy muerte
porque entiendo
de renunciadas.

Viaje

Mis cartografías se trazan
con el pulso
del deseo.

Desmante

La corteza
de este árbol conoce
todas las versiones
de las mujeres que fui.

Incendios

Quien sabe de heridas comprenderá:
Cada incendio

A su debido tiempo.



GPS - Úrsula Alonso

<https://flordeave.com.ar/gps-ursula-alonso/>

MATÍAS TEJEDA

Frías, Santiago del Estero (1995)

Me asomo por la ventana y mis ojos se tiñen de bordó

Ven la tierra agrietada
con una higuera en el medio
que regala su sombra
a la hora de la siesta
y por las noches
cuida entre sus ramas
el sueño de las gallinas
Ven la viña que se estira
sobre el techo de chapa
abrazando los troncos que la sostienen en el aire
mantiene jugosas las uvas
que se pintan
después de sobrevivir al asedio
de hormigas y abejas
Ven las cenizas y los tizones
de quebracho colorado
descansando a la par del gallinero
como el recuerdo de mi abuela
haciendo fuego para hervir tamales
bajo la helada de julio
en las entrañas de la madrugada.

Mi herencia profana

Por un resquicio en la medianera
se abre paso una planta de poleo
En sus hojas guarda la clave
para crecer endulzando el aire
entre cemento y ladrillos
Esa sabiduría ancestral
con la que vence la crueldad del olvido
Corto con respeto una de sus ramas
para que el aroma me acompañe
hasta secarse

Después voy a hacer eso que aprendí de mis mayores
enterrar su cadáver en el mate
tratando de invocar así
sus propiedades sanadoras
El poder de la tierra.

Ellas también escucharon

Cuando la luna se hace de agua
llueve todo el mes
dice doña Elvira
con los ojos clavados en el cielo
mientras hace sonar el mate
Este mes la lluvia vino
el mismo día de la luna nueva
y ya hace una semana que el barro no seca
Por las ramas de la viña
las hormigas llevan en el lomo
hojas muertas
descuartizadas y crocantes
aprovechan el descanso del agua
y almacenan provisiones.

Detrás de cámara

Nos sentamos en el pasto
donde llegan los últimos rayos de sol
que te pintan el pelo de naranja
Las flores tibias del jardín nos rodean
cansadas de modelar para tu cámara
y ahí
en tu hábitat
me doy cuenta de que sos como las fotos que sacás
nunca nadie va a saber
el fino trabajo de artesana
que hacés para mostrar lo bello
abriéndote paso entre la maleza.

Sinopsis

La primera vez que me invitaste a tu casa
llegué con una docena de facturas
salimos al patio
y mientras regabas las plantas
puse el mantel sobre una mesita de madera sin barnizar
Ese día desayunamos al aire libre
compartiendo el mismo saquito de té de manzanilla
La segunda vez te fuiste de viaje
me dejaste la llave
me pediste que cuidara a tu gato
Cuando volviste Buñuelo y yo salimos a recibirte
bajamos tu bolso del remis y me quedé
subí unas latas de cerveza al freezer
y me quedé
preparé la cena
y me quedé.

Ruptura

Un batallón de hormigas negras
marcha por el patio que construimos juntos
y lo invade
arrasando todo con una delicada sincronía.

Compost

1
Vuelvo a visitarte
vuelvo a sentarme con vos en el pasto
vuelvo una vez más
a compartir un té
A través de mis anteojos empañados
por el vapor de la taza
puedo ver en tu cara
la huella que dejan los sentimientos cuando se mueven
después de estar un tiempo estancados
Como los muebles de una casa que pasaron años
acostumbrados a los mismos rincones
y de pronto cambian de lugar

2

Si hay algo que aprendí en este breve exilio
es a ordenar las prioridades
separar lo urgente de lo que no
Antes de que puedas decirme nada
agarro dos macetas del jardín
Quiero que mi patio crezca
a partir de las plantas que dejamos morir
Eso es algo que también aprendí
la tierra se nutre de las cosas podridas
Después de todo
tengo el mismo derecho que vos
a un nuevo comienzo.



GPS - Matías Tejada

<https://flordeave.com.ar/gps-matias-tejada/>

NADIA SOL CAMELLA

Hurlingham, Buenos Aires (1986)

*

ningún poema
puede salvarnos
pero puede decir:
los domingos por las noches
soy especialista en la ausencia
puedo diseccionarla
analizar sus partes
y verla multiplicarse
por toda la casa

*

la encontré en un rincón
detrás de la puerta
era chiquita, oscura y deforme
temblaba a pesar del calor
daba pequeños saltos
y emitía un quejido intermitente
la tomé en mis manos
y la solté en el jardín
junto a los malvones
ahora la soledad crece en el barro
bajo la lluvia del domingo
como las otras flores

*

la maleza fluye
sobre el río
como en la zanja del barrio
no hay diferencias
la belleza
también puede ser horrible

*

para curarme
me dieron quimioterapia

y sané
una parte de mi
el resto sigue atado
a lo que se termina

*

quiero arrancarle unas palabras a esto que siento
guardarte en un cuadrito y ocultarte
aniquilar mi costado fan de vos
buscar en los vidrios rotos de la estación
una cara distinta menos cruel y transparente
mi sangre es una sombra proyectada
en una calle arbolada
y tu voz
un oso polar buscando su presa
en la oscuridad
palpando en silencio
el próximo abismo
un ciervo tembloroso
muerto de miedo, muerto de frío
a quien empujar al mundo
“arrojate a la vida”
tu voz me empuja
y me desarma
las sombras de los árboles
y mi sangre en las calles de Ramos
el oeste se te parece en la distancia
me decís:
“hacemos el amor con la intensidad para hacer un hijo”
y no importa que seamos mujeres
nos clavamos como imanes
a una heladera vacía
que no pudimos llenar
siquiera de buenas intenciones
mi amor
tus hijos ya no serán míos



GPS - Nadia Sol Caramella

<https://flordeave.com.ar/gps-nadia-sol-caramella/>

JAVIER ROLDÁN

Merlo, Buenos Aires (1975)

En la plaqueta *Bendito yo soy*. Paisanita Editora. (2016)

Ferrocarril General Belgrano Norte

“Mirá qué lindo culo tiene ese
está para hacerle un hijo”
me dice el maquinista
y yo me río de su guaranga inocencia
mientras sigue hablándome
observando
arrancando
su locomotora diésel roja
que le late alegre
como mi corazón
ante cada pibe hermoso
que viaja en sus vagones
quiero ser la mirada del maquinista
orgullosa y prepotente
como los muchachos sin remera
del furgón
que hacen vibrar
cada vez que nos cruzamos
en los andenes de la estación
en los que sin cesar
subimos y bajamos
subimos y bajamos
subimos y bajamos
soy la vibración del maquinista
que nace en la locomotora roja diésel
sube por sus musculosas piernas
atraviesa
y vibra en cada obrero
sin que ellos perciban
mis caricias en forma de ondas
que día a día los transportan
y laboriosas los seducen

“Oh baby, créeme, es sólo cuestión de tiempo”

*Sé que estarás de vuelta
Cuando tus días y tus noches se sientan un poco más frías.
Sé que estarás de vuelta muy pronto.
Oh amor créeme, es sólo cuestión de tiempo.*

Always Be My Baby, Mariah Carey

No te equivoques
soy un cosechero multicolor
no un viejo verde
mientras camino
por Los Polvorines
una alegría arcoíris
de ver a tantos hombres
muchachos pibes
en shores de colores
rojo verde amarillo
rosa naranja
verde clarito
floreadamente plenos
libres
una alegría que tengo
acá en mi pecho
profunda profunda
hace que les sonría
y les guiñe un ojo cómplice
y les diga:
muchachito
pibe hermoso
hombre bendito yo soy el campo propicio
para tu colorida siembra.

soy profesor de lengua y literatura en colegios del conurbano

no tengo automóvil
y por eso mi vida se desplaza
de colectivo a tren de tren a colectivo
de espera en espera
y hay días más diáfanos que otros

en que una clara lucidez
me permite ver
por ejemplo
en la parada del colectivo
a ese nene
que aupado por su mamá
la observa fascinado
le acaricia el pelo
la besa
ella le sonrío
mirándolo bien de cerca
se pone bizca
le da muchos besos
o veo por ejemplo
a esos dos pibes
con esa delgadez fibrosa
tan propia
de la rutina laboral
esos pibes
que esperan el tren
en Los Polvorines
y conversan con el idioma
de los sordomudos
ese idioma de señas
que hace que se miren
con mucha atención
se sonrían mutuamente
el nene
la mamá
los muchachos
prescinden
del lenguaje
hablado o escrito
de su sonido engañoso
de su sentido taimado
trabajo
de profesor de lengua
y literatura
en colegios del conurbano
y a veces me siento
traicionado por las palabras

**corro de la frente de mi papá un mechón de pelo
y cierta humedad de barro negro**

y cierto goce de sol abrasador
me conmueven.

es la primera vez que viene a visitarme
a la casa en la que vivo hace dos años
y estamos tomando unos mates.

mis ojos se transforman por unos segundos
al contacto de su piel
en dos pequeñas lagunas
como las lagunitas
que estaban del otro lado de la ruta 1003
y a las que me llevaba a pescar
renacuajos y esos peces plateados.

me conmueve y desconcierta
este rostro arrugado y este pelo entrecano
tan parecidos a mi rostro y a mi pelo
al punto de que ya no sé
a quién estoy acariciando.

porque si una pregunta en un poema
siempre es una pregunta retórica
¿por qué el gesto de correr un mechón de su frente
hace que las lagunas desborden y me inunden
de peces plateados y de esta alegría
soleada de siesta que ya creía perdida?



GPS - Javier Roldán

<https://flordeave.com.ar/gps-javier-roldan/>

INÉS PÚRPURA

Merlo, Buenos Aires (1984)

En *Amarillo ocaso* (Ausencia Editora, 2016)

Llevo un don a cuestras,
una cumbia de rosas y espinas
un sol extraviado en mis manos
en mis labios
Sé ser
El derrumbe
El adiós
Lo no dicho
El último baile

*

Voy a tocar mi corazón
Voy a decir palabra
Los pibes del barrio tiran piedras
Porque se sienten solos
La verdad es una herida abierta
Voy a tocar mi corazón
Que todo te conmueva en este mundo

*

Estás en mis versos
Sos cualquiera de mis noches
Alguna borrachera quebrada
Un abrazo al vacío
La palabra justa

*

Traspaso el espejo
me llevo la belleza de tu barrio
a cuestras
el pueblo en estas palabras que habito

*

La que quiere olvidar
La que quiere que la olviden
La que no

*

Un niño llora en la noche
escribo un poema
Una mujer muere en las calles
escribo un poema
La policía mata a otro pibe
escribo un poema
El vecino llora
sus hijos ya no reconocen su voz
al trabajar doce horas
escribo un poema
Asesinan a otra piba por amar a otra piba
escribo un poema
Hay en esta lengua una traición
que se parece tanto
tanto
a comer silencios en palabra



GPS - Inés Púrpura

<https://flordeave.com.ar/gps-ines-gael/>

PATRICIO FOGLIA

Ciudad Autónoma de Buenos Aires (1985)

de *Oscuras flores de duelo*. Editorial Conejos. (2022)

*

Un vecino dijo *Hoy, tener dinero en la mano es lo mismo que tirarlo por la ventana*. Y yo pensé, eso es lo tengo que hacer: tirarlo por la ventana, como una ofrenda al cielo, para salir adelante. Mamá estuvo de acuerdo. De alguna forma, fue ella la que me impulsó en esta pasión, este mundo increíble, el del espíritu.

*

En mi casa tengo mi propio santuario. Acá no, lo tenía antes, pero ya no. No podés encariñarte con los santitos, porque viene alguien y se los tenés que dar. Pero no soy ruso, no es un tema de plata. La plata es necesaria para vivir, comprarte comida, pagarte un cine, estar al día con el tema de las expensas. Pero si alguien te pide un santo en particular, lo que hago es mirarlo fijo. Y no falla. Nunca me equivoco. A mí los ojos no me mienten. Y ahí nomás, si corresponde, ya le estoy envolviendo el producto. Y si no, le sugiero otra cosa, le digo que no tengo o veo, invento algo. Siempre se puede inventar algo para zafar.

*

La música es parte de mi vida y yo escucho de todo. Desde los pájaros hasta flamenco, tango, bolero, bossa nova. El gorrión tiene cantito leve, es un poco lastimoso. La torcaza es más grave y territorial. Las palomas son el tedio hecho pájaro pero por lo menos son símbolo de la paz. El mejor cantante es el bicho feo, porque convierte en canción su propia desgracia.

*

Yo sí pude abrir semillas en el corazón del sueño. Pude y no pude, porque todo es destino y en mí se abrieron semillas negras y otras blancas, como huesos diminutos y el brote creció, bosque inesperado y frondoso.

*

Todo lo que sucede, sucede en un río, flotando entre olvido y memoria y yo no sé si seré capaz de reconocer a mi mamá, a mi papá o a Furia

cuando volvamos a cruzarnos, pero sé que va a pasar y a volver a pasar,
una y otra vez.

*

Dos hilos enlazados tejen el universo: amor y muerte y dentro de la
muerte, el amor; y dentro del amor, la muerte.

En esta trama existe lo que existe y a cada quien le toca en suerte ser araña paciente o insecto
atrapado, de acuerdo a cada ciclo, en cada
momento, de cuando en vez.

De Sampler. Caleta Olivia (2022)

¿Por qué quise ser paleontólogo?

Con Jurassic Park
lloré, incluso, de miedo
incapaz como me sentía
de enfrentar el avance
el rugido de las bestias
Papá intentó calmarme, me dijo
Son máquinas y efectos, todo esto
no es nada más que una película y yo
me puse furioso
pensé, ¿nada más
que una película? ¿cómo qué
nada más que una película?
Su frase encendió
el fuego del odio y la bronca
la ira contenida contra mi padre
pero también es cierto que
sin esas palabras
un poco torpes o secas
ahora no podría
levantar la vista para ver
con mis propios ojos
todo el esplendor
la gloria toda
Tiranosaurus Rex
la furia y la tristeza

la enorme soledad
aquellas bestias magníficas

Correspondencia

Bustriazo Ortiz era
radiotelegrafista
O'Hara manejaba un sonar
en medio del océano en
plena Segunda Guerra
y Juanele iba
del río hasta el Correo
ida y vuelta, quién pudiera
enviar aunque sea
un simple mail y que llegue
a quien corresponda



GPS - Patricio Foglia

<https://flordeave.com.ar/gps-patricio-foglia/>

MISAEEL CASTILLO

Tostado, Santa Fé (1993)

de *El tiempo cuando falta*. El Andamio Ediciones. (2021)

el dolor que causa la despedida cuando llega

Yo también
permanecí recostado
junto al cuerpo
de un animal.
Sostuve las patas
del gato siamés,
apoyé mi frente
en su frente.
El gato siamés
tenía una discapacidad:
sus patas delanteras
eran más cortas que las traseras.
Por ese motivo,
no era ágil
para escapar.
Y así lo encontré,
y quise estar recostado,
junto a su cuerpo,
dibujarle un altar a sus costados
con ramitas y hojas.
Su corazón
habrá sido grande
como una tapita.
Yo sentí
sus últimos latidos.

albañiles que ladran como perros

Como los pájaros,
que se escuchan entre sí
a kilómetros de distancia,
oigo los martillazos
sobre las paredes.
A veces

pienso que esa
es una forma extraña
de comunicarse.
La fuerza y la frecuencia
tienen su propia semántica.
Cada persona
habla como puede.

hasta con la herramienta más dura se puede dibujar un ave

Toma la maza y el cincel
y doma un animal salvaje.
Busca la forma
que tiene la belleza
después del dolor.
Tiene los poros tapados de aserrín,
así y todo, son
muy suaves sus manos.
Aunque parece que lastima,
en realidad,
dibuja la madera.
Explica y continúa.
La lija
no come
al pino
lo acaricia.

el silencio sirve para ser preciso

De los inventos humanos,
el más sorprendente
es el trabajo con los metales.
La facultad de movilizar
algo tan rígido
y tan frío.
Es una actividad
que requiere
tanto espacio
como precisión,
tanto ruido
como silencio.

La palabra pagana

En la esquina del patio tu estatua.
La hermosura arrastra
en tu figura.

Me arrodillé a tu culto
como si de un fusilamiento se tratara.

Te he invocado
pero me diste un muerto.

Madre me tomó por el hombro.
“Mis lágrimas son las tuyas”, dijo,
y desapareció entre las hojas.

Me has prometido
salvación y me has dado muerte.

¿Cómo atraviesa
este patio nuestra sombra?

Pido un resto de fe,
la explicación pagana,
un ave que traiga
comida para mi boca.

Un árbol crece en la guerra

La guerra comenzaba y yo
del amor conocía la ausencia.
Para saciar el castigo,
bebí soledad en un paraje.

Para vivir el amor
planté un árbol de naranja en el patio
y un mango en el frente.

A ambos los cuidé con una devoción absoluta.

Con mis manos protegí
las orugas tristes
que enterré con paciencia.

Vi crecer esos árboles,
y para decir tiempo tuve que meter
una navaja en mi boca.

Ningún tiempo puede detener
el crecimiento de lo hermoso.

Y aunque alrededor esté la muerte,
todo puede crecer
si se trata con cuidado.



GPS - Misael Castillo

<https://flordeave.com.ar/gps-misael-castillo/>

ALAN LA VEGLIA

San Miguel del Monte, Buenos Aires (2001)

De *El pasto muerto cría luciérnagas*. Ediciones En Danza. (2021)

*

La estufa, su fuego ilumina
un espacio pequeño de la pared.
Todavía no amanece. La oscuridad
tapiza las ramas torcidas de las plantas.
Nos rendimos dentro del silencio
como si esperáramos algo más que el contacto
con las primeras formas que abandona el día.
En la telaraña brillan las alas de los bichos.
La distancia entre sus cuerpos
resume la noche.

*

El trabajo de esperar
que un capullo de durazno
caiga en lo oscuro
no es menos frágil
que tus palabras
resignándose esta noche.
Hay una hoguera que no vi
y que se apaga. Callamos.
Nuestras sombras se sacuden
como un ramaje oculto.
Amanece. De los troncos
desciende el rocío.

*

Hay palabras más frágiles
que la oración del sol en las grutas.
Palabras que resisten,
el choque de dos piedras
oficiando el invierno,
el hocico del animal
temblando en la mañana.
Otras, son su propio nacer,
el bosque abriéndose

al laúd del poeta chino
o la llovizna en los hierbajos.
Sólo son ejemplos para decirte
que bajo palabras te espero
como el cuenco de Santôka al arroz.

*

Los tentáculos de la lluvia
sobre las plantas oscuras del estarnos,
en la hora que la noche se enciende.
Es la derrota del agua en las ramas;
la limosna al pasto seco.
Escuchás.
Hojas. Apenas el viento.
El sonido de las flores
rozándose al caer * advierte
que algo morirá pronto.

**Pertenece a Chora*

*

Los peces se refugian del frío
en los juncos espesos.*
Silencio. Una rama contiene
las últimas señales del mes.
Oscurece cada forma
que pudo brillar en tu cansancio
y las palabras no son más
que la luz de este farol
contra la madera mojada.
Nada transcurre.
La llovizna agita
los bordes de una flor
donde se pronuncia la luna.

**Pertenece a Du Fu*

Brisa

Medianoche.

La palidez del rosa
en el extremo de las ramas.

Esta es nuestra riqueza:
una ventana abierta,
las flores diminutas
y caídas.

Apuntes

Hay palabras hechas de cansancio,
parecidas a la nevada que atasca
las puertas de los almacenes;
el saludo temeroso del anciano
frente a un rostro que no recuerda
o unas manos que por siempre golpean
en la casa equivocada.

Hay paisajes que se construyen
en el pensamiento,
un pueblo donde ningún semáforo funciona;
las estrellas brillando en invierno
sobre las cubiertas de los barcos pesqueros.



GPS - Alan La Veglia

<https://flordeave.com.ar/gps-alan-laveglia/>

GASTÓN MALGIERI

Mar del Plata, Buenos Aires (1977)

En *Monocromø*. Kintsugi Editora. (2022)

*

Ojalá tuviera ese coraje
que se necesita
para no sucumbir en el pantano del mundo

un tótem al que confiar
el oxígeno de las cosas que toco
cierto brillo
el don de persistir de la nicotina

Ojalá me hubiera sido dada
la gracia de bailar con mis monstruos
acariciando sus máscaras
dejándonos llevar por la cadencia
de una música de insectos

Yo
la que nunca pidió nada a nadie
yo
la de la voz inaudible
la hija huérfana de todas las falencias
entro en el inmenso tórax del bosque
a enterrar mi único gesto valioso:

dar
a otros
mi ausencia

En *Animales poco útiles*. Editorial Cartografías (2019)

*

Practicamos un sexo torpe,
eufórico
lo que teníamos en mente
incluso ese precipicio de la certeza
se desvaneció en saliva

Eso es el miedo, dijimos
y todo se volvió líquido del signo,
fragmentación
humo

De la madrugada en que quedamos exhaustos
sólo queda esa viscosidad
manchando la palabra

dos bocas
que sin pronunciar
se alivian.

En *El reinado de las abejas*. Editorial Camalote. (2021)

*

Solo esto puedo darte, decís
y trago la píldora
que ofrendan tus ojos
como un placebo radiante
que en su recorrido
arrasa mis órganos
volviéndome un basural
de signos ilegibles

Yo sé
fatalmente sé
que a lo que le das tu atención
no es a la impericia de mis manos
derrotadas por tu deseo

sino
a un detalle en el recorte de tu barba
en el espejo
donde soy un monstruo multiforme
que no hace pie en la saliva

Me repondré
no te preocupes

Otras veces huí de trucos similares

No intacto, eso es cierto

Nunca se vuelve a salir entero del bosque
una vez que el cuero se acostumbra a recibir
después del diluvio

el infrarrojo del cazador

la misma
infinita
sensación de desamparo habrá de repetirse
en medio de la noche

cada noche

Me aterra pensar eso

Me aterra no saber
cómo se rompe el loop
de la trampa del apetito
llevando en los bolsillos
la credencial que atestigua
que soy
que vuelvo a ser
el cachorro que todavía llora
el abandono primario

Vos
ajeno a lo que grito
hundís los dedos en el verbo
y entonces sí
me dejo ir anfibio
creyendo que al menos hoy
tu lengua prodigiosa
bastará para disimular todo el ruido del mundo.

*

El sueño se repite
cada noche
como el apetito de un animal doméstico

Un niño asoma en el abismo de la camilla
deja caer su mano tibia en mi pecho
y dice:
hay que decidir
si una también se va
con lo que fallece

Lleva puesta
la máscara de un pájaro inca
 huele a tomillo
 y laurel
 tiene el color
 de la voz de mi madre

Algunas veces
no me despierto angustiada
Sé que los otros
aún distinguen en mis ojos
 el resplandor
de la precaria alhaja del deseo

Que puedo
 desgarrar ciertos frutos
con el filo
de los dientes que me restan

sentir una afinidad inaudita
por la inercia del kamikaze
que se inmola
en nombre del país que lo proscribe

Estar viva
 después de todo
no es más
que dejar de rendirse cuentas

acariciar el duelo
como la herida aterciopelada de un alce

entrar sin permiso
en los dominios del idioma paterno
y enterrar un poema
en honor a la hija
que no quiso ser decente.

*

Decís que la industria del porno
en tanto educación sentimental
no nos ha enseñado nada respecto de la caricia

Que dos tipos hundidos hasta la médula
en la batalla de gallos del apetito
son como los trabajadores de las minas de carbón

los perturba la luz del día
el descanso que la ley les concede

no saben transmitir en otro cuerpo
la furia

o la pasión
de la que son capaces
cuando perforan la pared húmeda
con sus manos proletarias

Ese
es el principal triunfo
de lo que llaman irónicamente
capitalismo bueno – decís

Y seguís hablando mientras yo
arranco con torpeza
el quinto botón de tu camisa

Ya no escucho
tus malabares lingüísticos
hago esfuerzos sobrehumanos
para que no percibas

mi humedad cautivada

Si pudiera pedir algunos deseos
 ahora mismo
sería ser capaz de inventarme
un dialecto novedoso
para estar a la altura de tu encanto

disimular
la lanza que llevo incrustada en las costillas

saber
la letra de esa canción
de Aretha Franklin que dejaste
sonando de fondo

Perdí demasiado tiempo
intentando descifrar mis hematomas

Esta noche
desnudo frente a vos
que bailás
sabiendo que cualquier cosa que hagas
 por más ridícula que sea
va a dejarme
irremediablemente a tus pies
temblando

soy como el obrero de tu fábula
esperando
que el patrón comparta con él

la plusvalía de la lujuria

*

A mi edad no debería dejarme conmover
por tu boca que pronuncia mi nombre
como un ruego para dios ninguno

Ni vos temblar en epilepsia
cuando trazo en tu espalda
esa torpe cartografía obscena

A esta altura de las cosas
los dos sabemos cómo funciona el truco

Tenemos discursos grandilocuentes
milimétricamente estudiados
para escapar a tiempo
de ese alud que es el deseo

Aunque nuestras razones no sean las mismas

Quién sabe entonces
qué alquimia absurda
nos arrastra cada vez
hasta el estómago de este jardín nocturno
donde los insectos huyen escandalizados

Antes de dejarnos marcas
sabemos que cuando amanezca
ninguno recordará el nombre del otro

ni su perfume
ni su saliva

Que tu casa volverá a ser la cueva
donde los de nuestra especie se refugiarán
solo cuando la necesidad los acorrale

Somos conscientes de ese espanto primitivo
antes de sacarnos la ropa

Pero no estamos dispuestos
(según parece)
a abandonar la única fe
que pone nuestros ojos de rodillas
cuando el otro por fin
hunde sus dientes en la carne blanda del hombro



GPS - Gastón Malgieri
<https://flordeave.com.ar/gps-gaston-malgieri/>

WASHINGTON ATENCIO

Paraná, Entre Ríos (1986)

En *Nuestra sombra volcada en el río*. Editorial Agua Viva (2020)

Selección por María Ragonese

Lava

Mis dedos sepultan el deseo
en tierra que arde
colorada.

Sentado entre piedras
a medio quemar, desciendo
lento
con el suelo
que se hunde.

Nuestra sombra volcada en el río

Abro bocas
rompo el aire con la lengua
lanzo todas las chispitas.

Él me mira
me contiene con los ojos.

Cruza el río
a lo lejos un caballo.
La llanura lo verdea.

En la tarde busco el cielo
lo acaricio
lo revuelco
me deshago.

Agua estalla en la laguna
otro mar nos da respiro
otro río me atraviesa.

Terrario

Arreglás el jardín y te miro.

La naranja es un sol
a la siesta, relámpago cítrico
estallido en mi lengua.

Mis manos
vuelven al niño
que busca semillas,
porotos, granos de maíz.

Resultaba fácil
la tarea de naturales
viviendo tan cerca del suelo.

El campo fue mi germinador

Bebimos la luz con fauces abiertas
nombramos el cielo y el agua,
quisimos brotar.

En tus manos
llenas de tierra
escupo una semilla
y espero.

Galope ciego

Entierro todas las miradas
semilla por semilla
para que puedas nacer.

Vengo del calor
pero aprendí a desconfiar
de la calma.

El frío
otra palabra.
El mar
lengua que se arrastra.

Con la boca sumergida en tierra
gritás *trigo, cuchillo, fogata*.

Latido seco
voz que se anuda
en tu camisa.

Agarrado a las crines de un recuerdo
beso párpado y horizonte.

Te sueño como se aguarda la lluvia.



GPS - Washington Atencio

<https://flordeave.com.ar/gps-washington-atencio/>

JUAN MANUEL ZENI

San Isidro, Buenos Aires (1986)

*

El poema no respira
quien lo lee
hace de branquias.

*

Anduve dos días
con la mano quebrada,
alguien dijo
tenés el umbral del dolor muy alto.

Escuché esa expresión
por primera vez y

pensé en el alma y los años.

*

¿Entra la vida en un camión?

La experiencia dice que sí
y que en cada mudanza
se encuentran esos poemas escritos hace mucho
y se rompe algún plato.

*

Hay mesas vacías
hay hojas en blanco;
pero hay torta
pero hay palabras.

Siempre la misma cuestión
cómo
se reparten.

*

Una guerra no termina nunca.

En los surcos de las heridas
planté flores y crecieron hermosas.

Cuando toca regarlas,
el rojo de la sangre
revive los recuerdos.

*

En todas las casas entra el agua:

algunas se llueven
otras se inundan
otras rebalsan.

La diferencia es
el bote.

*

¿Por qué escribimos esa
o aquella
palabra?

¿Por qué cortamos un verso
justito ahí
buscando música?

Quizá la búsqueda del amor
o, simplemente, querer
sentirse parte

sean, también,
hechos estéticos.

FOTO

*No se puede amar lo que tan rápido fuga.
Ama rápido me dijo el sol.*
José Watanabe

*Real es
lo que
resiste.*
Daniel Freidemberg

Después de bañarse, Camilo
hace un dibujo en el espejo.

¿Te gusta, papi?
Sí, me encanta.

Como un cuadro que dura un ratito.

Quizá mañana ya no nos acordemos
del dibujo pero sí
de lo lindo que estaba, pienso,

y me dan ganas
de sacarle una foto pero intento
rebelarme
a la época

NAVIDAD

Un niño llora de felicidad,
su abuelo llora recordando.

¿Será la infancia la única la casa
donde lloramos el presente?



GPS - Juan Manuel Zeni
<https://flordeave.com.ar/gps-juan-manuel-zeni/>

NURIA SUAYA

Ciudad Autónoma de Buenos Aires (1999)

El juicio de Alicia

Mi reina colorada, basta de ira
sin saber cómo saberlo, llegué
persiguiendo al conejo del reloj
cuando cuestionabas el tablero
reordenando las piezas mientras
sollozabas en secreto, sola
abrazada a tus rosas.

Tras un rastro de pétalos, detrás del espejo
Se ocultaban allí los seres más raros:
el experto en el misterio del sombrero,
ahogada en té la liebre séptima de marzo,
el gato infeliz arañando las preguntas.

Me presento: yo soy Alicia
y a tu jardín le faltaba una perra
la torpe, rubia, adelantada
que supiera contestarte
y ascender de peona
a coronada reina.

Vos, la reina de los corazones
antes fuiste reina roja, sostuvieron
los pliegues de tu cintura, frenaste
ante mi presencia. Dijiste
que para avanzar un verso
había que galopar como caballo
y desplazar al rey de trote
por solo llegar a su lugar.

Yo, me quedé quieta entre tus piernas
corriendo fija por las medias de algodón
tan suaves para la institutriz de la furia
y tan finas para la dueña de un parque
cuya base de pieza, sobre mis labios
cultiva un rosal.

No permitiste que me llevara ninguna.
No te importó la sangre sobre las espinas.
Tampoco quisiste que hablara con ellas.
Igual yo las besaba, si es que se puede
ser iguales en una partida de ajedrez

donde solo puede reinar una:
que lo sepa toda la corte o
que no haya sexo con peonas.
“La reina roja es una tonta,
no sabe controlar su ego” grité
jaque a la reina en su fantasía.
Antes de que cortaran mi cabeza
llegó tu hermana impoluta a preguntarte
por el nuevo orden teórico de las piezas.
¿Sabe responder a preguntas prácticas?
¿Cuál es la causa del caballo en este poema?
¿Es acaso, Alicia, un monstruo fabuloso?
¿De qué sirve una criatura sin sentido?
Estas fueron mis palabras para la corona,
que ignoraste mientras volvías a tu casillero
del otro lado de las maravillas, y del espejo.
Si todo el mundo siguiera tus reglas
no habría niñas metiéndose en jardines
ni conejos blancos con relojes
ni liebres cada siete de marzo
ni besos rojos, para tus rosas
ni una jugada por el amor.

Ricitos de oro

Juntaba flores por la madrugada
coronaba fantasiosa
esta inocente cabecita de novia
de un ramo eterno de margaritas
preguntándole a cada pétalo
por otro cuento de hadas
como si él fuera hombre
y acaso pudiera amarme
le abrió la puerta al cariño
para enseñarme a querer.
Me quiere, no me quiere, me quiere
deja su avena tibia sobre la mesa
para manchar mi cara rubia de leche
un bigote placentero entre los labios
de una perra joven y algo ingenua
pero él me quiere
es un oso grande de familia negra

sujetó su ojo pardo sobre mis medibachas
de niña blanca desnuda encaje, pícara
cómo te gusta bañarte en casa ajena
alejarte unos kilómetros de tu madre
para que te paterne un oso pardo
y se entrometa entre tus polleras rosas
hechas para el amor, no
para las margaritas.
Cortaba aquellos pétalos
que nacían del camino a su morada
me quiere, no me quiere, me quiere, no
me quiere muerta entre sus sábanas de rey
él es el pater familias de una casa enorme
con su lactosa urgente la avena se declara
desayunamos juntos solos en nuestro secreto
no vaya a ser que mamá osa
encuentre ocupado su lugar.
Me quiere, no
me guarda en un armario viejo
antes de que lleguen sus afectos
digo, los efectos de sus mañanas osas
allí encontré cadáveres de rizos

de buenas perras ya sin oro
le pregunté a los pétalos llorando
¿Tendría que ser tan obediente
en mis próximas travesuras?
Carecen filosofía para niñas
que no resisten casa ajena
que sueñan con un plato de avena
sobre una cama tamaño king size.
Escuché la mentira del otro lado de la puerta
hay una intrusa que comió de nuestros platos
lamió de nuestros pisos, chupó de las alfombras
mordió la manzana, meo en el sillón
soñó en la cama
¿Me quiere?
Si tan solo supiera que el goce
era lo cómodo de ser tan buena hija
en un hogar lejos de padres
digo, lejos de madres
digo, lejos de afecto
pero en efecto ninguna caricia había
para mi dorada crisma.

Cavé mi tumba en este armario
por el agujero lo vi tragar la llave.
No creo que pueda salir del clóset, no
por lo menos no con vida, los finales
de esta historia son casi tan absurdos
como predecibles:
los osos se la comen
los osos se le enfadan
los osos no perdonan
los osos la llaman a retirar.
Algunas versiones sugieren
que Ricitos corrigió el desastre.
Compró camas nuevas para los osos
vomitó la avena sobre la mesa, contó
monedas entre sus polleras
para saldar deudas adultas.
Pero esa no podría haber sido yo.

Corrí por los jardines
¡y cuánta margarita muerta!
Si hubiera sabido pulía mis mocasines, ahora
tendré para siempre la suela ensangrentada.
En fin, nunca le creas a una margarita
que te habla de un jardín depredador
que aquel lo cuida un oso pardo,
espera los capullos frescos
para mirar llegar el oro, regalar ramos
pero ocultar cerrojos, por donde se deja ver
que no te quiere.

Dos nutrias

En este río caudaloso
de flujo antiguo y fuerte
lleno de peces salvajes
por el que que nadan hacia
desembocaduras hostiles
nos acostamos a dormir
nos damos la mano
para sobrevivir
en este río caudaloso
sin que nos lleve la corriente.

Naturaleza muerta

El macho seduce a la hembra
(aquella de su misma especie)
para ofrecerle apareamiento.
Aquella puede recibirlo
o bien rechazarlo, depende
de su potencial como pareja
o de sus dotes como cazador.
Aquel puede ser logrado
mediante distintas
técnicas instintivas
(varía según la especie).
Danzas, gestos,
cantos, pruebas
de fuerza, amor
o resistencia:
diversas formas
de manifestar afecto.
Con estas actitudes
el animal seduce a la hembra:
los fines reproductivos.
Cruzadas, miramos
el fondo de estas piernas.
No quisimos escuchar más.
Cerramos la tapa dura
de un libro de fauna infinita-
mente vacía: las hojas del siglo pasado
nada escriben sobre nosotras
ni sobre nuestros rituales.
A medida que la ciencia cae
extinguimos ritos ajenos a dos
cuerpos que se extienden
con una historia fresca
e igualmente incierta.



GPS - Nuria Suaya

<https://flordeave.com.ar/gps-nuria-suaya/>

SIMÓN AZAR

Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2003)

En *Diluvio*. Editorial Patronus. (2021)

El Regadier

Extraño la responsabilidad que solía imponer el sol:
si no regaba las plantas, se secarían.

Extraño estar en cuero, calzones y ojotas.
Pasar al lavadero, conectar la manguera.
Estirlarla hasta el patio, mojarme el pelo.
Bailar, inhábil, meneando
mi melena que esparcía gotitas.

Extraño esa sensación paternal
jugar a ser Dios.
Si no regaba las plantas, se morirían.
Alimentar a alguien
tan dependiente
y a la vez tan silencioso
tiene algo de despótico.

Ahora, las plantas no requieren mi atención.
Tienen un cielo calmo
que les tira unos bollos de pan de vez en cuando.

Ojalá extrañen mi melena húmeda.
Ojalá entiendan qué miraban:
una escena de emancipación.

¿De qué se liberaba mi cabeza
cuando se sacudía violentamente
al ritmo de Toxi-Taxi?

De la jaula de la razón
que como una rea boa
constrañe, aprieta, agobia.

Ahora pauso la música, sigo bailando.
El frío enrojece mis orejas ricotizadas.
Miro las plantas bailar.
Me empapo de sinrazón y de lluvia.

Cuando el sol quema

las plantas no se quejan ni lloran.
Sólo se secan
lentamente
si el olvido nos invade.

Así siempre salgo impune
aunque me lo reproche.
Así un déspota
desplaza a otro déspota.
Lluvia, torrente, raudal.

Quizás alguna nube me espiaba en el verano
cuando no regar las plantas era matarlas.

Miraba ese desenfreno
y quiso arrebatármelo.

Y ahora me suplanta
en la despótica tarea
de alimentar a mis plantas.

¡Lluvia, decime qué se siente!
¿Qué se siente destronar al jardinero?
¿Ya quién riega?
¡Qué valiente mártir
de esta tierra
soportará tus engaños!

Desoigo los dichos.
Escupo al cielo.
¡Te escupo, lluvia!
Me robaste el compañero de danza
y el juego de Dios.

Pero no vas a enfermarme.
Tengo un paraguas
una campera
y fuerza de voluntad.
Está frágil y quebradiza
sólo porque la empapaste
pero está.

Vuelvo a casa
me seco
me cambio.
A dormir.
A dormir la larga siesta
hasta el verano siguiente.

versiones del mate

Caminé en la primavera temprana
Diana Bellessi

matear solo como perspectiva
toma de postura frente a la muerte

algunos toman solos para evadirse
una identidad hallada en la obediencia

toman con la tele de fondo
usan el mate como adorno
¿he ahí la invisible costura que nos separa?

bien sabe el pueblo
que el mate solo captura el tiempo
es el centro de atención
la razón de ser de una tarde

cuando no hay distracciones
alrededor del mate
la reflexión brota
como único pasatiempo
detenerse en el detalle de la forma

bien sabe el pueblo
que el mate solo se toma amargo
por adición se amargan
las reflexiones de quien contempla

pensar mate mediante
toma un matiz existencial
lo amargo domina la dulzura

mirar el mate
volver sobre un objeto
hojas trituradas de yerba mojada
capitanas de un pensamiento que naufraga
para el mundo vegetal ¿hay Leyenda?

cuando se vacía el termo
somos arrojados a un desierto insípido
un jardín de arena

azotamos nuestras cabezas contra las piedras
sabiendo que no son menos vivas las piedras
queda en nosotros meditar otro diluvio

17 de octubre

aquel 17 de octubre
soltaron al Pocho
y lo mandaron a la plaza
a que narre sus hablanzas
y calme a la multitud que hervía
de fervores y esperanzas

cansado
no supo qué carajo decir
pidió que canten el himno
a ver si mientras
se le ocurría algo

el pasado 17 de octubre
cuando dijiste te amo
quedé como el Pocho
ante mi multitud de dudas hirvientes

dije ¿te puedo abrazar?
a ver si se me ocurría algo
un retuque
algún rechazo delicado

me ganó tu fervor
y como el Pocho a su multitud
solo te besé mucho

pronombre posesivo

a M.V.

los ojos de mujer son bálsamo
no generalices nombrá sus ojos cagón!

cuando me fijo en sus pupilas
ups dijiste sus sin querer qué buchón el inconsciente!

un café oscuro revitaliza el ocaso del mundo
sus ojos marrones farsante cuáles si no!

y siento en mi largo pelo
sus dedos sus caricias algo así no la cagues!

la caricia del mañana

*** sin título ***

al Mediterráneo no le interesa
mi tensa contemplación

Málaga silba tranquila
su europea melodía
no ostenta lujo yanqui
de caniche malcriado

pero su belleza exacta
barrios blancos, palmeras altas
me expulsan, me intimidan

rugen multitudes en mi alma
gritos descarnados de guerrilla civil

¿cómo sentirme parte
de este andaluz mandala de paz?

dame el caos del Sur
dame la mugrosa imperfección
de mi Buenos Aires querido

Málaga, diciembre de 2022



GPS - Simón Azar
<https://flordeave.com.ar/gps-simon-azar/>

GONZALO MONTENEGRO

Grand Bourg, Buenos Aires (1997)

Faca

Imagino tu cintura
y esa faca separando
la piel de la tela de tu jean
Qué sentirá tu cuchillo
al apoyarse y tocar
el verano transpirado de tu Cuerpo
Y qué sentirá tu piel
al apretar el invierno que trae
el metal
con el que te defendés del mundo

Ahora que se me llueve todo el rancho

Ahora que se me llueve todo el rancho
Quisiera perderme en la flor de tu divino frasco
dejar filtrar el agua por los techos sin los baldes
dejar entrar el humo de tu porro amado
quisiera que me llames y me digas
te convidó de mi olvido y responderte
tengo agua que gotea como un tempo
marca el ritmo de los mambos de tus
cantos / pega esto reina mía y me hago
rastros tuyos verdes amargos y te amo
solo en niebla en vástago de boca seca
hasta llegar a la cima o hasta que llegue la pálida
hasta llegar al abrazo o hasta llegar a la náusea.

Arrancaste las hojas de una biblia para fumar

I
Consumir un salmo.
Deshacer en humo
la palabra de Dios.

II

Y leíste con tu voz de caído ángel:

Envía tu luz y tu verdad

éstas me guiarán, me conducirán

a tu monte santo y a tus moradas.

Y arrancaste la hoja

con tus manos suaves:

Fumamos callados.

Dibujabas en la niebla

nuestra forma de rezar.

Yo tenía un grupo de amigos llamado los centinelas

hola / los pibes / hoy / juntadita / dale! / dale! / toi.. // se prende / se pika /
se nutre / la ñata / bebé / decile a la cata..! //

Cata no quiere / se pone las tiras / arruina el momento / de amor

cata respondé! / trolita / amiga / sin vos / se pierde / la mística

Cuántos msjs / ¡¡estoy laburando..!! / me rompen / la pija / se enoja la cata /
se suman los chicos / derriten la tarde

/ esperan / que caiga la luz //

todo / es juego / quien quiebra primero / es puto! / putito.. / la cola me
entrega / quien quiebra / primero /

el fondo / es de vino / jodete / trukini / quien pierde a las cartas / se toma un
vasito // cucharón?! / un vaso completo

del toro / el vino más viejo / el vino más rico /

Gonzi / bonito / vení / yo te cuido / de los gedes /

y yo /-si cata va / voy / si no va / no voy- / y empiezan / los chicos / de
nuevo

miralo al trolito / qué puto / pollera / dejá no vengas / me río / los amo / les
digo

si no querés / no tomes!! / no te dejes / convencer al pedo / soltá!!/ no tenés
la obligación / boludo / dejalo / tranquilo / no ves / que no quiere / dejalo en
paz! //

Cata / los rulos más lindos / la piba más buena / te miro / me cuidás / te miro
/ me sonreís / te miro / me cuidás / dejalo tranquilo / no quiere tomar /... te
miro / me cuidás / no ves que es / chiquito / mi corazón/ hace / ¡crash! / y
tomo / por orgullo de / lastimado y / me pierdo / en el cuerpo / del toro /
rojo / hondo / como / la sangre // sangre / que horas / más tarde / en esa
misma noche / emanaba / como llanto / de las muñecas de rasta /

los centinelas / el grupo de los quebraditos / se terminó / cuando raste /
decidió / dar rienda suelta / a su propio toro viejo / a su propio / toro cansado
/ en el baño / de su casa / sin que / ninguno de / nosotros / se diera cuenta

nunca más los vi / trato / todos los días / de olvidarme / nunca más / la vi / ni
pensé / en los rulos más lindos / de la piba / más buena / nunca más / le tuve
miedo a la calle / nunca más / me perdí de nuevo / nunca más / hablé de ellos
/ nunca más los nombré / Hasta hoy:

Lauti , Catalina, Rasta, Juli, Nikola, Alexis.

Lauti, Catalina, Rasta, Juli, Nikola, Alexis.

Lauti, Catalina, Rasta, Juli, Nikola, Alexis.

Yo, al igual que

Un poema in crescendo

sólo muero en el abandono.

Aynara

Aynara ladra todo el día

Aynara ladra al camión de la basura

Aynara le tiene miedo al camión de la basura

Aynara fue rescatada entre camiones en la ruta

Aynara ladra a los zorzales del patio

Aynara ladra al nido de palomas en el ligustro

Aynara salta y busca alcanzar a las palomas en el ligustro

Aynara quiere volar y ser el ave dorado de los cielos de Palma

Aynara ladra a los vecinos

Aynara ladra al albañil

Aynara ladra a Rita, la esposa del albañil

Aynara ladra a los hijos de Rita

Aynara ladra a todo lo que ven sus ojos

Aynara tiene los ojos de la miel como su pelo

Aynara mira a Rita y a los nueve hijos de Rita

Aynara los ve almorzar en la vereda de la esquina

Aynara llora detrás del portón

Aynara rompe el tejido del ligustro

Aynara hace un boquete en el tejido del ligustro

Aynara galopa desesperada a saludar a los vecinos

Aynara le da la pata a todos los hijos de Rita

Aynara lame a cada uno de los hijos de Rita

Aynara se asusta cuando Rita grita cucha perra puta

Aynara se acuesta bajo la mesa

Aynara los acompaña mientras comen

Aynara dormita en la esquina hasta que el sol escapa

Aynara levanta las orejas y escucha

Aynara sabe que viene el camión de la basura

Aynara se ajusta a la rueda del camión de la basura

Aynara ladra al pibe que corre atrás del camión de la basura

Aynara se aleja cuando el pibe del camión de la basura pateo su lomo

Aynara vuelve a casa y ladra asustada para que le abra

Aynara me mira con los ojos de la miel más pura

Aynara me pide que la rescate otra vez de los camiones

Aynara me pide que la saque de la calle de nuevo

Aynara entra. Me besa. Da las gracias y se incrusta

primerita bien al centro de mi pecho herido



GPS - Gonzalo Montenegro

<https://flordeave.com.ar/gps-gonzalo-montenegro/>

LEÓNIDAS CASTILLO

San Miguel, Buenos Aires (1992)

En viaje sentimental.

Inédito

bandido corazón

corazón, algo se quema
y los bomberos de mi barrio
no hacen sonar las sirenas
veo el humo negro elevarse hacia el cielo
desde los rectángulos
que se forman por las ventanitas abiertas
de mi cocina

tu tatuaje corazón
lo beso y pienso
corazón, no pienso

cosas importantes de la vida
los boleros
el río
bailar con vos
con el corazón en la mano

acá adentro
corazón
también
algo
se quema

orson

ahora suenan todas las sirenas
anunciando que algo está mal
soñé el recuerdo de la muerte prematura
de aquel gatito amado
en mis brazos
y pensé en nosotras

la pedrera

es verano
estamos en una playa

las preocupaciones son estúpidas
qué vamos a almorzar hoy
¿tomamos cerveza o sidra?
no olvidar el protector solar

me besás despacio
el sol nos da sueño o ganas de cerrar los ojos
no tenemos proyectos
sólo esta inocente vitalidad
que por ahora nos libra de los males del mundo

chicas encantadoras

que leas la palabra “tartán” en el poema de una amiga
que haya viento pero que haga calor
que sea navidad y tengas mucha comida y bebida festiva en la mesa
que haya manteles y vajilla elegante
que sea navidad y tengas muchos amigos alrededor de la mesa
que tus amigas estén contentas
que un chico desconocido y lindo te sonría en la calle
que alguien diga algo inteligente y gracioso cuando nadie se lo espera
que las maricas sean amaneradas
que las maricas sean desvergonzadas
que una canción o un poema te diga algo que no sabías cómo decir
que leas algo que te dé ganas de escribir
que tengas plata
que una amiga diga la frase: necesitamos situaciones mágicas y felices
que mires al chico que más te gusta y
que sientas que las pecas de su cara son lo más lindo que viste en este mundo y
que su sonrisa es lo más lindo que viste en este mundo
que mires al chico que te gusta y sientas que te mira y te sonrío como si tu cara fuera lo más
lindo que vió en este mundo
que vayas a una fiesta y que solamente suenen canciones amadas
que vayas a una fiesta y que estén todas las amigas
que vayas a una fiesta y que sólo te importe bailar con tus amigas todas las canciones amadas
que estés de vacaciones y conozcas una ciudad nueva
que estés de vacaciones y conozcas cosas nuevas de una ciudad en la cual ya estuviste
que le muestres a alguien que está de visita en tu ciudad un lugar que no conoce

y que le parezca el mejor lugar que vio en el mundo
que tus amigas estén contentas
que vayas a una fiesta y que la gente esté drogada pero de buena manera
que haya vino rico y caro
que las ventanas estén abiertas y corra aire pero que no haga frío
que sea verano y que sean vacaciones
que las playas estén vacías
que las amigas tengan auto y que no haya problemas
que el vino tenga notas frutadas
que hagamos de cuenta que sabemos de vinos
que alguien crea que sabemos de vinos
que salgamos a esos bares donde las mesas son larguísimas
y hay gente desconocida al lado y
que una amiga cuente una historia muy larga
que nosotras ya escuchamos mil veces
y que nos haga reír a carcajadas de nuevo
y que también haga reír a carcajadas a la gente que no conocemos que está sentada en la
mesa larguísima
y que no se den cuenta de que somos bonaerenses
y que cuando nos vayamos digan “chau, chicas” y se queden pensando
“qué chicas encantadoras”
que manejes a la noche por la autopista escuchando lady gaga
que cantes a los gritos con las ventanillas cerradas
que el chico que más te gusta te mande una foto de su cara
que no haya ruido cuando te quieras ir a dormir
que las plantas de interior estén resplandecientes
que los libros que prestás sean devueltos en tiempo y forma
y que recibas comentarios de lo buenos y geniales que eran
que los libros que prestás le cambien la vida a tus amigas
que una amiga te pregunte algo estúpido a las dos de la mañana
y que le respondas “sí, obvio amiga!!”



GPS - Leónidas Castillo
<https://flordeave.com.ar/gps-leonidas-castillo/>

ANTONELLA VULCANO

Hurlingham, Buenos Aires (1993)

En *Años de casa*. Santos Locos. (2020)

*

Yo fui la que se dió cuenta en dónde estaba el nido
pero me paré al lado del horno para despistar.

A mamá le daba más tristeza romper
la madera de la pared de la cocina
porque entonces era como quedarse sin casa.

Mi error fue imperdonable, fui inocente
al desentenderme de un plan que llevaba muchas generaciones.

Ellas ya habían rodeado la casa, eran un hilo que siempre se iba a
volver a encontrar.

Un lunes a la noche
escuché sus pasos en la madera.
Después soñé con mis bisabuelos cortando madera:

yo estaba sentada en una silla muy bajita
y ellos cortaban, cortaba, mi bisabuela cantaba,
y en un momento se acercó a mí, como en los cuentos,
y me dijo

Antonellita, querida, ya es lunes,
tenés que dejar de escribir sobre hormigas,
tenés que dejar de escribir sobre hormigas,
tenés que dejar de escribir sobre hormigas.

*

Abro la ventana y entra perfume a pasto recién cortado.
Recuerdo la máquina del viejo
que venía cuando la casa todavía tenía pasto,
era como un carro que te llevaba a pasear.
Nunca sabré si estuve parada ahí con la máquina andando
o fue una ilusión,

un plan que nunca me animé a confesarle al viejo,
el deseo de sentir la vibración de la corriente metiéndose en mis pies.
Nunca voy a saber si yo alguna vez hablé con él
o solo lo miraba de lejos mientras hacía lo que yo nunca iba a hacer,
ese juego,
no sé si le gustaba,
pero yo algunos días de enero quise ser él,
quise tener muchos años,
que confiaran en mi fuerza y en mi arte,
poder cambiarle un poco la vida al abandono
que ya en esa época nos empezaba a vigilar.

*

Hace muchos años en la habitación
en la que duermo velaron a una abuela,
apoyaron el cajón de madera sobre el escritorio,
entre varios hombres.

La medida de mi escritorio es la de una mujer muerta.

Y eso solo aparece de vez en cuando,
no voy a mentir,
a veces escribo como si estuviese despidiendo a alguien,
como si los años que pasaron no hubiesen bastado
para abrir las cortinas y las persianas de esta pieza,
ventilar el perfume a flor,
el descanso ecléctico de las cosas viejas y las cosas nuevas,
que se tocan, se acurrucan,
pero nunca se fusionan.

*

Elise, cuando te metiste en problemas
yo no estuve ahí.
Eras demasiado joven para ser verdad.
El tiempo era demasiado corto
y yo ahora tengo la sensación
de que algo llegó a su límite,
como una gomita elástica que se tensa
entre romperse y hacer doler mucho
y tal vez sea porque por acá
todo está arrugado y con olor a lavandina.
Pero Elise,

no siempre,
los días en que podan el tilo,
esos días siento que soy tan joven como vos,
que puedo empezar a escaparme día por medio,
y sí, también rezar por mi salvación,
pero después no volver a dormir
y quedarme como un pájaro nocturno
imitando el ruido de los autos
y de los perros del barrio.

Inéditos

*

Tengo telas que encontré en el pasto
mientras buscaba semillas de pino.
Con la pala, la de los yuyos,
removí cosas que no me animé a tocar,
la tierra aún tapaba vidrios y alfileres.
Caminé pisando despacio
para conservar la forma
y con la canasta de guardar botones
recogí pequeños frutos
que luego disequé y colgué en tu abrigo.

*

Encontré en un bolsillo un botón antiguo
y lo mal cosí en un vestido.
Era de estampado tartán
y combinaba con tu sombrero
marrón. Encontré una foto
marrón con la esquina cortada
escribí una carta sobre ella
sobre su olvido y descuido.

*

A quien recibe y lee mis cartas
le cuento esta historia de flores adustas.
La cuento como rememorando
lo que Alba siempre decía:
no te confundas

*hay días en los que solo encuentro consuelo en
la ropa
no te engañes ni me tomes por quien fui hace años
ese deseo es nuevo
esta ya no es mi casa.*

*

Tenía 10 años cuando me bautizaron
mi amiga pelo de sirena
sonrió con burla y rodó por el pasto caliente
ella era la sana
yo la pálida, la moribunda.

Durante la siesta la encontré en la cama
tapada con una cobija azul
temblando y pidiendo tiempo para descansar,
-pero Mary N, las niñas no descansan en una siesta de verano-
yo no sé por qué, pero
sus huesos rotos me sonrojaron las mejillas.
Salí de la habitación.
Quise volver y leerle un verso:

2 women walking in autumn apples,

pero no, yo era la enferma,
la hija de los huesos rotos.

*

En la casa de campo:
lilas amarradas a un candelabro
mosquitas y capullos
dentro de un sueño
construyo un animal
un sueño lúcido
con mi abuela
y sus hermanos
tiene arañas en los brazos
del peso de una cucaracha
en el pasto crece el moho
sobre una cabra muerta
la abuela se está quedando ciega
y mis días
se acortan.

*

Mamá le dijo a papá
que su padre había muerto
nosotros mirábamos desde adentro del auto
parado en una estación de servicio camino a Santiago.

La ciudad sin luz
y los árboles caídos
me dibujaron en la mano
el mapa de los años venideros.

*

Llegamos y la abuela estaba sentada en la oscuridad
entré tocando las paredes hasta que llegué a sus rodillas

no tuve miedo
pero años después entendí que fue en ese gesto derretido en la oscuridad
en donde construí mi sigilo,
mi lóbrego exilio.



GPS - Antonella Vulcano
<https://flordeave.com.ar/gps-antonella-vulcano/>

ESTEFANÍA MAGGIORE

Hurlingham, Buenos Aires (1995)

Árbol de limón

Germino una semilla
después de vivir veinte décadas
robando limones de su jardín.
Me poso sobre su sabiduría ancestral.
La fotosíntesis se vuelve eterna
en cada veta de las hojas que se arrugaron.

Amarillo limón
ya no es
verde manzana.

Mi rubia Mireya,
no dejes que la huella
de la vejez borre aquella melodía
de tango insolente
que se desata en los sonidos
más exuberantes de tu garganta.
¿Podrás seguir prendiendo la radio AM de los domingos?
Mientras el olorcito a fideos con tuco
sabe jugar en nuestras narices,
volvemos a plantar una semilla
y el aroma se vuelve canción
y el cuchillo ya deja de cortar
porque ahora existen dos manos
que solo saben acariciar el sol,
porque quedaron dos ojos azules
que solo saben florecer
en las hojitas del árbol de limón
que por fin creció.

Cortes pulidos de vidrios

Martillo de alarmas
Riiing de maullidos
Barullo de radios
rock and roll y

el motor encendido
María Elena Walsh
me convence, me vende
vidrios.
El claxon despierto
a las 5
el motor de la Peugeot
arrancó con griteríos
¡Hora de dormir!
Crepita el ladrido,
pisa el tacón,
resuena el altillo.

Cantan los grillos,
chisporrotea el viento
cálido del frío
la sudestada trae
el silencio del ventanal sin abrigo.

Saboreo ondas saladas

rápido,
cuerpos en movimiento
fluidez de espuma.
Desliz por un tobogán
de abrazos
ronda
de brazos
choque de peces
enroscan
sus piernas
con algas flotantes.
Se mueven las olas
labios impenetrables,
descansa la marea.
¿Dónde está
la cresta de la arena?

Cuando las brújulas se quiebran

por tormentas frías de esmeraldas
las flores de lavanda se ramifican,

echan raíces
y se orientan.
Pero un marinero amigo comenta:
Las antenas no contemplan
nuestra estrella polar deseada
y cada vez garúa más
sobre lápices perdidos.
Surge de mi garganta una pregunta audaz:
¿Y usted sabe cuál es el faro que conecta
mi océano con las maderas de nuestra balsa?
Pronto entenderemos
que bajo la tormenta de otoño
las luces de los buques titilan,
se sumergen,
y así se restablecen
bajo la corriente
del río encallado.

Ría urbana:

cúbrete de cangrejales y caracolas
ría urbana:
no obstruyas
nuestra hortensia desenterrada.

El chiflido del viento

atormenta,
se alimenta
de uvas exprimidas
vertidas en copas de vino.
Sudo agua de un manantial
encadenado por pulóveres fríos.
No discierno entre el mar y el río,
me deslizo por un horizonte difuso,
confusión fantasmal
entre el fuego y el gas.

En pendiente me dejó la vida,

hay un péndulo que oscila.
Ya no me interesa aprender
la soledad.
Tu sonrisa escribe una canción,
pero yo solo aprendí garabatos en la arena,
cuando el viento no encierra,
embriagada por el fuego que chispea.
Se le dice inestabilidad emocional,
yo le llamo pieles secas
estancadas en el deseo.

Me caí en los sueños

de un Morris desecho
por el mar atlántico.
Jardín de fantasmas
hundidos en altillos
de barro desconocido.
Familias perdidas
en la distancia
de cabelleras paternas.
Creí que me acordaba
cómo era la vigilia,
pero hace veinte años
que no entiendo
si solo es un deseo
o es un golpe
que retumba
en los papeles
frustrados
de un hemisferio norte
con terrenos sin recorrido.



GPS - Estefanía Maggiore

<https://flordeave.com.ar/gps-estefania-maggiore/>

VIOLETA GEREZ

José C. Paz, Buenos Aires (1975)

Despedida

I

Hace tiempo
que llevo en el recuerdo
ese canto triste
de un tango
madrugador.

Se me había hecho costumbre
levantarme temprano
caminar hasta el comedor
para encontrarte en el mismo lugar
reservado de la mesa redonda.

Me dabas un mate
sin mirarme a los ojos
pero se te escapaba
una sonrisa terca de los dedos
que yo agarraba fuerte, por si acaso.

Me quedaba minutos eternos
mirando la mueca fugaz de tu boca
porque podía escuchar cuánto me querías.

Disfrutaba verte esos quince minutos
antes del dolor de espalda,
cuando salías a mirar los pájaros.

Desde la ventana
del último cuarto
podía seguir tus pasos
hasta el fondo de casa,
oír la tristeza
y el cansancio de los años.

No recuerdo
un solo día sin tu siesta,
después de dejar el cuerpo

cansado
en los escombros.

II

Sabíamos vos y yo
de nuestra despedida.

Dejabas asomar
en la frente arrugada
que no iba a poder contarte
ninguno de mis planes.

Anticipé mi llanto,
rodé montaña abajo y
te retuve en las hojas
caídas de otros otoños.

Mirabas el vaso vacío
de vino y de mañanas
se te notaba en los dedos de tabaco
el porvenir desventurado.

Te abrazaba los hombros
y las manos,
mientras te pedía
el cuento inventado
que conocía de memoria.

Retuve por años el olor
de aquella madrugada.
No te perdí de vista
ni un segundo.

Le canté a tus ojos
el tango que silbabas.
Acomodé tus almohadas
más de las veces necesarias.

Te fui contando
cómo jugaba en el barro
después de la tormenta;
todos los chicles que pegué

debajo de la mesa
y cómo se escapó el pobre pajarito
esa mañana de invierno.

Pude encontrar
en tu mirada ausente
un ademán
que me llevó
a aquellos inviernos
de sopa caliente
y de versos.

De la tierra

soy negra
como la tierra que toco
y brota como broto
soy mi cuerpo quebradizo
territorio que duele
despojado y herido
como las manos
de nuestros ancestros

pertenezco
a la cosecha,
del canto matutino
helado en los labios
al viento que curte la piel

vengo
de las horas
de los tiempos de sequía
y del remanso
de los días después de la fiesta

siento
como las plegarias
de nuestros antepasados
la lluvia
el sol
la tierra fértil

y respiro

la humedad añorada
que trae el fruto para la mesa
la flor de la mañana
la noche abierta

Infancia de dos

en un ahogo de esperanza
nos veo en un resplandor de años
acurrucades en los sigilos,
en el canto de los pájaros

entre las sombras de estos árboles
soñamos derribar los muros
de las casas vecinas
pensamos en comunidad

crecimos sintiendo la libertad
y los gritos de lxs niñxs
jugando en el fondo de casa,
entre el piso de tierra
y las rosas que alguien
cuidaba por nosotrxs

nos imaginamos viejitxs,
con nuevos años por delante
nos quedamos mirando muchas horas
la araucaria infinita
siempre nos pareció
majestuosa y perversa

¡cómo dolieron mis ojos y tu boca!
la pelota recién estrenada colgó
y cayó sin remedio

II

las hojas que juntábamos
cada otoño
del sauce caprichoso
hoy apenas asoman

todavía se posan
en el nogal entrado en años
esas aves ruidosas que interrumpían
mi sueño de desvelo.

un cielo limpio se percibe
más allá de las sombras del cedro azul
siempre me imaginé su cara de hombre bueno,
con barba larga y mirada de abuelo

muchos amaneceres
estallan en las florcitas blancas
de la corona de novias
ni una vez pude hacerme una.

III

tu pequeño jardín sigue intacto
al mío no puedo encontrarlo ni acá,
ni en la memoria perfumada
de tantos soles

la higuera de la casa de al lado
ya no está
hace años que miro ese espacio vacío
me acuerdo de tu cara de susto
y de valiente trepador desafiante
como te veo ahora
en tu séptimo piso -apenas un trocito de otro cielo-

IV

nunca hablamos
de tu árbol preferido
ni de mi rincón más querido
de este pequeño mundo

una emergencia de recuerdos
me salpica las manos
me interrumpo
para ir a buscar un pucho

recorro la casa por dentro
al menos tres habitaciones
construidas
con descuido

el silencio me recuerda
la hora de la siesta
y las ganas de salir corriendo
en la quietud siempre hubo
alguna urgencia de huída

nada es igual a nuestros días
un colibrí se acerca
y siento que alguien se detiene
y nos besa la frente



GPS - Violeta Gerez

<https://flordeave.com.ar/gps-violeta-gerez/>

Sitio web: <https://flordeave.com.ar/>

Mail: flordeaveediciones@gmail.com

Instagram: @flordeaveed